

Consejos para que los padres motiven a sus hijos

Mostrar interés regularmente

Muéstrese interesado por la vida escolar cotidiana de su hijo, por sus dificultades y sus éxitos.

Puede hacerlo, por ejemplo, enseñando y explicando los deberes, pidiendo a su hijo que le cuente su día en el colegio, escuchándole atentamente, expresándole comprensión por su situación, reaccionando en caso de problemas.

Pida a su hijo que le explique por qué no le gusta hacer ciertos deberes, por qué le tiene miedo a una asignatura, no se lleva bien con un compañero o con el maestro (en ese momento).

Fomentar las conversaciones

Que su hijo sienta que ustedes, como padres, le apoyan, aunque no haga algo bien o saque una mala nota. Anime a su hijo a hablar de situaciones difíciles en la escuela para buscar juntos soluciones.

Elogiar al niño

Elogie a su hijo primero por el esfuerzo en una asignatura y solo después por el resultado, por ejemplo, la nota (sin exagerar).

Los elogios pueden ser: «Está muy bien que ya hayas hecho los deberes, aunque ahora no te gusten mucho las matemáticas» o «Tu redacción demuestra que pones mucho esfuerzo al escribir».

El elogio puede expresarse con palabras, pero también con una sonrisa, un gesto de aprobación, un abrazo.

Por favor, no elogie a su hijo con una restricción posterior como: «Un 3 en el dictado es una clara mejora, pero con más esfuerzo también habría sido posible un 2».

Piense detenidamente cuándo y cómo utiliza las recompensas como reconocimiento por un logro. Tenga en cuenta lo siguiente: hacer algo juntos es más valioso que los dulces o los regalos monetarios.

Es más fácil llegar a su hijo a través del elogio que a través de la amonestación o el castigo. Los elogios animan y fortalecen a su hijo.

Aceptar los puntos fuertes y débiles

Cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje. Unas expectativas demasiado altas sobrecargan a su hijo, por ejemplo, con la pregunta «¿Aún no te has aprendido el poema?». No espere de su hijo más de lo que puede dar.

Tenga cuidado con frases como «Espabila» o «Tienes que aprender más, ¡los demás ya saben hacerlo!». Esto creará presión en su hijo. A través de la atención y la confianza, dé a su hijo el incentivo para seguir intentándolo: «Estoy seguro de que puedes hacerlo».

Intente también mostrar a su hijo los pequeños éxitos que ha conseguido con su propio esfuerzo: «Mira lo lejos que has llegado ya».

Animar al niño a participar en actividades de ocio apropiadas para su edad

Esto incluye ejercicio en interiores y al aire libre (por ejemplo, jugar y moverse con los amigos, bailar), deportes individuales o de equipo (por ejemplo, en un grupo improvisado en la hierba o en un club), actividades en interiores (por ejemplo, manualidades o lectura), cantar, música...

Anime a su hijo a no abandonar inmediatamente cuando decaiga el interés o surjan dificultades; sin embargo, no le obligue a hacer algo que no quiera hacer a la larga.

Su hijo debe disfrutar de la actividad y tener confianza en sus propias capacidades; solo entonces podrá experimentar el éxito.

Entrenar la independencia del niño

Cuanta más independencia conozca un niño de la vida cotidiana, más fácil le resultará trabajar de forma autónoma en la escuela.

Asigne a su hijo pequeñas tareas domésticas o de la compra desde muy pronto, por ejemplo, para que aprenda a asumir responsabilidades y a actuar con independencia. Elogie a su hijo por hacerlo de forma independiente.

Ser capaz de aprender de forma independiente es un objetivo esencial de la educación escolar hoy en día. La escuela utiliza métodos de enseñanza que introducen a su hijo en una actitud de aprendizaje independiente de forma gradual y conforme a su edad. Pregunte a los maestros de su hijo cómo se hace esto en su curso y cómo puede usted apoyar estos esfuerzos en casa.

Una observación: Este tema también es muy adecuado para la *Elternabend* (reunión del consejo de la clase), ya que concierne a todos los padres de una clase.

Observe si su hijo se da cuenta por sí mismo de los errores en sus deberes. Si es capaz de hacerlo, elógielo por darse cuenta independientemente. Si no ve el error, anime a su hijo a mirar de nuevo.

¡Cuidado con la desesperación aprendida! Para obtener más atención de los padres, los niños tienden a conseguirla mediante la ayuda con los deberes. Se observa que cuanto más ayudan los padres con los deberes, peor es el éxito del aprendizaje. Por lo tanto, anime a su hijo a hacer los deberes de forma independiente. Como recompensa y expresión de afecto, puede ofrecer a su hijo una actividad lúdica juntos o un poco de entretenimiento, por ejemplo.

Si no está seguro de cómo ayudar a su hijo con los deberes, sobre todo si a usted no se le da bien el alemán, pregunte al maestro correspondiente. Pregúntele qué sugerencias tiene para los respectivos deberes y busquen juntos posibilidades concretas que pueda llevar a cabo para usted.

Educar al niño para que organice su tiempo y sus obligaciones

Las actividades y rituales que se repiten coherentemente son importantes en la vida cotidiana porque proporcionan estructura y, por tanto, seguridad.

Los niños quieren rituales porque los hacen bien. Puede tratarse de la misma rutina por la mañana antes de ir al colegio, comidas compartidas, deberes, horas fijas de lectura y juego, clases de deporte o música, momentos de oración y reflexión, conversaciones en familia, excursiones y visitas, horas compartidas para cocinar, hacer la compra o las tareas domésticas, acostarse a horas fijas...

Ayude a su hijo a estructurar sus días.

Elabore con su hijo un «plan semanal». Aquí se fijan el horario y las fases de las tardes, obligatorias y de tiempo libre. Proporciona a su hijo y a usted una visión general de cada día, incluido el tiempo necesario para jugar.

Considere junto con su hijo si es necesario hacer cambios para la semana siguiente (las próximas 2 o 4 semanas), por ejemplo, porque una asignatura requiere más tiempo de preparación o se

añade una actividad de ocio habitual.

Observe los cambios en las rutinas diarias para ver si son adecuadas y hable de ellas en familia.

Anime a su hijo a hacer los deberes en el horario más regular posible. Al final de cada jornada, pídale a su hijo que se asegure de que ha terminado todos los deberes necesarios para el día siguiente y que guarde todo el material escolar. Las estructuras establecidas y asumir la responsabilidad de los deberes y el material escolar dan seguridad al niño y refuerzan su confianza en sí mismo.

Acordar normas y consecuencias con el niño

Su hijo debe tener claras sus responsabilidades como alumno y en la familia. ¿Qué puede esperar su hijo si no sigue las normas?

También puede ser útil la orientación sobre los métodos utilizados por el docente para el cumplimiento coherente de las normas, las recompensas o los castigos.

Experiencia de una madre:

En caso de no realizar los deberes, el niño recibe primero una nota verde del profesor, después un aviso amarillo y, en la tercera ocasión, una anotación roja (con información para los padres y la oferta de una charla entre padres y maestros). Dado que el planteamiento coherente en tres pasos da buenos resultados con su hijo, estos padres adoptan el proceso ilustrativo del «método del semáforo» en su educación en casa. Los padres pensaron en una aplicación adecuada del método, que explicaron al niño:

- *la tarjeta verde en caso de comportamiento del niño que les resulte inaceptable (con justificación verbal),*
- *en el primer caso de reincidencia, la tarjeta amarilla con la perspectiva de la «medida educativa» prevista (adecuada a la situación, secar los platos durante el tiempo de juego realmente libre o similar) y*
- *en la segunda situación de repetición, la tarjeta roja con exigencia consecuente de la «medida educativa».*

Tenga en cuenta: las escuelas alemanas no consideran que su tarea principal sea educar a los niños. Parten de la premisa de que los padres educan a sus hijos para que acepten normas cuyo cumplimiento es necesario para el aprendizaje y la convivencia.

Recordatorio: el acuerdo periódico entre el maestro y los padres sobre las normas necesarias puede tener lugar en la *Elternabend* (la reunión del consejo de la clase), en el día de consulta a los padres, en la hora de consulta a los padres o en reuniones individuales. Puede encontrar plantillas para concertar reuniones en www.wegweiser-bw.de.

Intercambio con los docentes del niño

Hable con el maestro de su hijo sobre las ideas y enfoques para aplicar estos consejos. Pida apoyo para sus esfuerzos.